

QUE VIENE EL LOBO

UNA portada del viejísimo "ABC" una primera página del novísimo "Imparcial" coincidían el domingo pasado en una campaña de poner los pelos de punta. "Estamos perdidos", titulaba "El Imparcial" con gigantescas letras para poner luego, entre paréntesis "(si no hay autoridad)" y, más allá, "el Ejército está detrás de las Fuerzas de Orden Público y, si es preciso, delante". Son frases del capitán general de Canarias, al que el titular califica de "rotundo". Es la manera de destacarlas, de aislar los elementos de la frase, de agigantar esas declaraciones, lo que contribuye a la horripilación.

Y "ABC" utilizaba un recurso insólito en sus muchos años de portadas: publicaba en ella la columna que firma López Sancho, que habitualmente va en páginas interiores y que, rodeada de un contexto y conociendo la trayectoria liberal y amplia de su autor, tiene muchos matices apreciables. Horadando el huecogrado de la portada, rodeada de terribles y lastimeras imágenes cuidadosamente seleccionadas de entre otras muchas lastimeras y terribles de la actualidad, tenía un tono de fin del mundo. Su contenido es éste: un desaliento común por la sistemática o la de violencia; incluyendo no sólo la llamada política, sino también los atracos, los golfos a punta de navaja, los robos de automóviles. El Gobierno "sólo sabe hacer declaraciones". El país "espera impaciente algo más efectivo que las declaraciones". Queda expresada la alarma y la inquietud "de la derecha y de la izquierda" que no quieren "ni la dictadura ni la revolución". A pesar de toda la utilización hecha de la columna de López Sancho, queda vivo y despierto este párrafo:

"Es innegable que piedra angular de todo Estado es la disciplina de los hombres y los organismos encargados de mantener el orden. No existe el orden cuando esos elementos se imponen. Su autoridad, si de autoridad delegada se convierte en autoridad dimanante de su fuerza, ya no es orden. Es otra cosa. La hemos conocido durante largos decenios que en ese aspecto autoritario, añaden un cierto tinte de nostalgia a muchos desalientos".

Es en esta situación de alarma y de gritar al lobo cuando, además, el señor Tamames, diputado comunista, pide que el señor Martín Villa —ya crucificado, ya solicitado de di-

misión desde todos los sectores del país, y desde hace tiempo— sea sustituido por un militar. "Como, por ejemplo, el general Vega Rodríguez". Pero podría ocurrir que no fuese el general del ejemplo el nombrado, o que, nombrado el mismo, no respondiera a la imagen personal que tiene el señor Tamames. También podría ocurrir que otros Ministerios fueran también designados a militares: tal vez el de Economía, puesto que en ese sector hay también caos y podría ser clarificado por el sentido de la disciplina castrense. Que igualmente podría acabar con la corrupción que se denuncia en otros sectores. Tal vez en Radiotelevisión Española.

Se impone serenarse. Es cierto que está viniendo el lobo. No es un lobo, sino varios, y distintos. Pero hay que pensar: 1, que la situación de orden público en España sigue siendo mejor que en otros países europeos; 2, que los terribles y lamentables sucesos producidos hasta ahora constituyen una ola, y pueden no ser sistemáticos; 3, que los delitos callejeros, comunes, aumentan cuando hay una mala situación económica y un paro creciente, una presión determinada sobre la sociedad; 4, que el desorden en la calle no sólo se resuelve

con el palo y la pistola, con las balas de goma y los botes de humo, sino con un orden interior, con un sentido profundo —desde la gobernación— de la justicia social, y sin ningún miedo al tumulto; 5, que operar sobre una sociedad asustadiza con gritos de "¡que viene el lobo!" puede provocar la estampida que aparentemente se trata de evitar; 6, que la gobernación de este país lo que necesita es políticos, y flexibilidad, y tolerancia, y un hondo sentido de la convivencia, y una comprensión de todos los fenómenos, por aberrantes que sean, procedan de la derecha o de la izquierda; 7, que para defender la democracia lo primero que se necesita es que haya democracia, y que venga urgentemente con todos sus atributos, y defenderla desde los supuestos de la democracia y del sentido civil de la vida.

El país es mucho más sano, mucho más entero, mucho más firme de lo que se está queriendo hacer ver. El terrorismo, se ha dicho muchas veces, es un lenguaje, y un lenguaje que amplían siempre los demás, los antiterroristas, al desmesurar el fenómeno. Magnificarlo es colaborar con él. Alarmar, asustar, es una responsabilidad grave. Las informaciones tienen que tener

su verdadero sentido, su peso y su valor. Y una de las más graves agresiones que pueda sufrir esta sociedad tan agredida por todas partes es la de crearle un miedo. O aumentar el que ya tiene.

Tampoco se trata de inculcar la idea de que la democracia es un campo de violencia y que hay que pagar algo por otras libertades. La tesis, si no interpretamos mal, fue más o menos expuesta por el subsecretario del Interior en la televisión, cuando ampliaba el contenido de la Ley de Orden Público. Vino a decir —la cita es de memoria, tomada de oído— que la democracia exige más Policía, y que la Policía sea más violenta. Y vino a decir, también, que las libertades se tienen que pagar con los desórdenes. "Lo digo sin segundas", intercaló, consciente sin duda de la interpretación que podrían tener sus palabras. Pero lo dijo. Y es un error. Es la dictadura la que es una Policía política y una violencia. Cuando esto sucede en una democracia, es que ésta ha degenerado o no se ha conseguido. Y las libertades no hay que pagarlas con ningún desorden.

Estamos en una época de confusión, que puede ser de ganancias de pescadores. Que no se nos asuste con el lobo. Que no se nos asuste con nada. Y menos aún, que no se nos asuste con un lobo que no está viniendo en la dirección por donde se nos señala, sino justamente por la espalda. Quizá estén queriendo que no veamos al lobo de verdad. ■



El viejísimo "ABC" y el novísimo "El Imparcial", coincidían el domingo 18, en una campaña de poner los pelos de punta.